



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

POSESIÓN CANÓNICA DEL OBISPO DIÓCESIS DE PASTO

Sábado 21 de noviembre del 2020

Señores Arzobispos y Obispos; honorables Autoridades Civiles, Militares y de Policía; queridísimos fieles de la Diócesis de Pasto; estimados asistentes a esta ceremonia de toma de posesión canónica, permítanme presentarles un caluroso saludo, en nombre del Papa Francisco, siendo esta una ocasión propicia para hacer cercano una vez más su afecto y sus oraciones por la Iglesia y el pueblo colombiano.

Hace un momento se ha dado lectura al texto de la Bula que proclama públicamente el nombramiento de Monseñor Juan Carlos Cárdenas Toro como Obispo de la Diócesis de Pasto.

Señor Obispo, el Santo Padre le ha pedido que sea el Pastor de esta Diócesis de antigua tradición. En su calidad de “valluno”, Usted no es ajeno a la cultura y al sentir del pueblo “pastuso”. Como Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Cali, ha podido conocer la problemática regional e interactuar con todos los Ordinarios de la Provincia Eclesiástica de Popayán.

Estoy seguro que su Excelencia, Mons. Julio Prado Bolaños le ha hecho y le hará conocer todos los pormenores de esta vigorosa Circunscripción eclesiástica, que él ha sapientemente guiado por casi 25 años. Permítame entonces comentar solamente algunas de las exigencias de la pastoral diocesana.

Mons. Juan Carlos, la realidad de la comunidad diocesana lo llama, en cuanto Padre y Pastor, a cultivar de manera particular la cercanía con el clero y la fraternidad sacerdotal. Se trata de animar a los sacerdotes, en su mayoría jóvenes, tanto en la dimensión espiritual, como en la vida pastoral, favoreciendo con su presencia paterna un nuevo sentido de vida común en el Presbiterio diocesano y un espíritu de cercanía a los fieles, marcado por una actitud de escucha, alegre, entusiasta, comprensiva, que busque imprimir nuevo entusiasmo en la vivencia cotidiana del Evangelio y en la apertura misionera de la vida diocesana.



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

Con su formación académica y su experiencia pastoral y administrativa, tanto en el Arzobispado de Cali, como en la CEC y en el CELAM, Usted ha adquirido la capacidad de liderar y gestionar los procesos de mejoramiento de la red diocesana de obras que son un pilar fundamental de la acción evangelizadora y caritativa de la Iglesia en esta región: la Fundación Hospital San Pedro, el Hospital Infantil Los Ángeles, el Amparo de Ancianos ‘San José’, la Fundación Universitaria Católica del Sur, el cementerio central Nuestra Señora del Carmen, el Banco diocesano de Alimentos, la Pastoral Social. Procure Excelencia sostenerlas y proyectarlas al futuro, buscando que crezcan con servicios de alta calidad.

La inclemente situación socio-económica y la inseguridad creciente que azotan estas regiones del Cauca y del Nariño, exigen de Usted, Mons. Juan Carlos, una sensibilidad particular hacia lo social.

El Pueblo fiel espera encontrar en Usted un defensor de los derechos de los más vulnerables, un guía experto de la comunicad diocesana hacia una respuesta eficaz a las problemáticas más apremiantes que debe afrontar la pastoral de la Diócesis: el empobrecimiento de la población, la corrupción administrativa, las consecuencias del narcotráfico y la violencia criminal, la migración venezolana, el deterioro ecológico-ambiental, entre otros.

Monseñor Juan Carlos, en la mente del Papa Francisco, que lo ha elegido y ha confiado en Usted, los últimos, los excluidos, los desplazados, los alejados, los indiferentes, los no creyentes, en suma, todo el espectro de lo que se ha dado en llamar las “periferias existenciales”, son encomendados preferencialmente a su corazón de Pastor.

La crisis familiar que afecta a nuestra sociedad contemporánea, se ha convertido, también aquí, en un grave problema social y pastoral, pues fragiliza el tejido social y debilita la transmisión de los valores humanos y religiosos necesarios para sostener la vida de la comunidad. Muchos jóvenes sufren el flagelo de la drogadicción, de la criminalidad juvenil, de desempleo y la falta de oportunidades para proyectarse al futuro. Por eso, Señor Obispo, el acompañamiento pastoral y el sostén de la realidad familiar y juvenil de la Diócesis de Pasto, exigen intensa presencia amorosa y largueza de miras.

El doloroso drama de los migrantes venezolanos nos plantea el desafío de lograr una armónica integración social de los contingentes ya radicados en los municipios y



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

ciudades del País. Permítanme entonces pedirles perseverancia en la generosa acogida de los hermanos venezolanos y exhortarles a poner en marcha una sabia Pastoral de Migrantes, capaz de abordar evangélicamente todas las dimensiones de éste fenómeno.

Señor Obispo, Usted asume la dirección y animación de esta Iglesia Particular en un momento de incertidumbre frente al futuro. La pandemia generada por el Covid-19 exige de la tarea evangelizadora de la Iglesia respuestas nuevas, quizás inéditas. Es el momento de la creatividad del Espíritu, y de la docilidad generosa a los signos de los tiempos, para poder responder con altura evangélica a los retos del momento.

Hago votos, Monseñor Juan Carlos, para que la Iglesia particular de Pasto, puesta a su cuidado pastoral, experimente la cercanía maternal de la Santísima Virgen María, y que la dulzura amorosa que emana del Sagrado Corazón de Jesús, bajo cuya protección ha sido puesta la Diócesis, lo sostenga en la tarea de construir una comunidad diocesana conforme a la voluntad del Señor. ¡Así sea!